

DESDE MELILLA

"LA VIDA Y LA BOLSA"

El soldado en campaña no come ciertamente nada bien; pero la alimentación que disfrutamos los cronistas de la guerra en estos hoteles melillenses tampoco es envidiable. Y es el caso que si dijéramos que escasea la comida mentiríamos. Pueden colmarse con exceso los platos si se quiere, ya que las fuentes se sirven rebosantes; no es, pues, la escasez lo que hay que lamentar, es la calidad de las viandas y su condimentación. Es imposible que sean de la mar estos pescados secos e insípidos, ni aun de la Mar Chica. No; estos pescados tenemos la vaga sospecha de que han sido adquiridos de saldo en algún viejo museo de Historia Natural... ¿Y esta carne? Esta terrible carne de los «bisteks» y de los «guisados», tan incomedible y tan inasimilable, tan indigerible, no será carne de rifeño?... No hablemos del agua, que esa ni probarla nos está permitido, y el que no quiera morir de sed tiene que pagar 2,25 pesetas por cada litro de la embotellada, o sea de agua mineral.

Hermosa vida la de este país donde cada uno condenado a sufrir el suplicio de Tántalo!

Para colmo de rigores no hay un solo huerto en el mercado, ¡ni por todo el oro! El moro campesino de las kabilas vecinas y sumisas está asustado por los últimos sucesos, y no acude a la ciudad, temeroso de ser víctima de las iras del vecindario, indignado por las infamias de las hordas.

Pero al fin y al cabo es la ciudad la que «paga el pato», porque, ahuyentando al campesino proveedor, ve desabastecida.

La vida, por tanto, es aquí cada día más difícil y cara. Cualquiera artículo es cuestión de tres veces más que en Madrid. ¿Es cierto que Melilla es puerto franco? En vista de que en estos comercios, por cualquier bagatela o por cualquier cosa precisa nos piden su precio, más un sobrepeso, que es dos veces mayor, nos resistimos a creerlo.

¿Pero qué autoridad es aquí la encargada de velar por los intereses del pueblo

y del ejército, del vecindario en general? ¿Qué conciencia administrativa y gubernativa es la obligada a poner coto y freno a la ambición desmedida de estos mercaderes, que no son todos judíos? ¿Cuáles son aquí los verdaderos enemigos del militar, que es el perjudicado? Los enemigos del campo amenazan su vida; los de la ciudad, en cambio, amenazan su bolsa.

Los primeros, al menos, exponen también su propia vida y dan la cara. No quisieramos mas que estar facultados para poner aquí las cosas en su lugar. ¡Más de media ciudad iba entonces a tener su puesto de honor en las guerrillas!...

Nos irrita y asquea ver cómo la usura y la rapiña, el egoísmo y la cobardía, se parapetan tras de la abnegación y el heroísmo.

Si las multitudes fueran menos impresionables y más conscientes harían caer preferentemente su rigor sobre el enemigo que se oculta en su propio campo y la hiere por la espalda. ¡Pero es tan fácil engañar a la multitud con una frase astuta y una falsa sonrisa!...

Ayer estábamos en el balcón de nuestro cuarto, a las primeras horas de la tarde, cuando oímos un clamoreo. Era la multitud persiguiendo a palos y a pedradas a tres moros de la kabila adicta a Frajana. Los tres cayeron malheridos casi a nuestros pies, pagando así, víctimas de una justicia ciega, las culpas y los crímenes de otras gentes de su raza.

Sin embargo, aquellos tres moros nos inspiraron lástima (y no precisamente porque hubiéramos sido tan bien acogidos pocos días antes en su kabila). De mejor gana hubiéramos visto que las iras populares cayesen implacablemente contra otros seres de nuestra propia raza, ¡por que esos sí que no tienen disculpa ni merecen perdón! ¡Esos, que serían hasta capaces de vender las sagradas cenizas de los mártires si ello conviniere a su lucro y ambición.

Melilla.

GOY

EPISODIOS DE LA GUERRA Y DE LA PAZ

EL SOLDADO QUE OFRECIO A LA REINA EL HOMENAJE DE UNAS FLORES

Atravesamos los jardines del Hospital de San José y Santa Adela, encaminándonos hacia uno de los pabellones donde se hallan instalados los heridos.

La hermana que nos guía es una joven rubia, pálida y desmedrada, cuyo acento denuncia, desde las primeras palabras, su nacionalidad inglesa.

A nuestro paso, varios hospitalizados suspenden sus juegos y nos saludan respetuosamente.

—Julio Arfe—nos dice la hermana—es un simpático muchacho, hijo de distinguida familia montañesa, muy ilustrado e inteligente. Creo que es abogado y posee a más otros títulos académicos.

Penetramos en uno de los pabellones y nos detenemos ante una cama, en la que yace postrado un joven como de veintitrés años, de fisonomía altamente simpática.

—Este es el autor del pergamino—nos dice la religiosa, señalándole.

—El autor, no—advierte el herido—. Yo sólo redacté el texto. El dibujo, por cierto admirable, es obra de las hermanitas. Explicaré lo sucedido.

—¿Quería usted, antes, contarnos algo de Marruecos, de usted mismo, de su herida?—le interrumpimos impacientes.

Y el muchacho, sonriendo afable, nos respondió:

—Soy soldado de cuota y pertenezco al batallón expedicionario del regimiento de Valencia, en cuyas filas fui herido.

Aquella mañana salimos formando parte de la columna Tuero para proteger el convoy de Garab. Era la primera vez que entrábamos en fuego los de mi batallón. Mi compañía, formada casi en su totalidad por muchachos de cuota, animados de alto espíritu patriótico, se mostró denodadamente.

—¿...?

—No quiero recordarlo; después de largos momentos de indecisión en los que vimos caer numerosos camaradas, nos ordenaron desplegar en guerrilla.

De todas partes hacía fuego el enemigo. Un enemigo invisible, que sólo se señalaba por las débiles bocanadas de humo de sus disparos.

Transcurrieron tres horas. Yo veía cómo a uno a uno caían numerosos camaradas. Tuviéramos muchas bajas; sólo mi batallón sufrió más de ciento, y la columna, compuesta de 20.000 hombres, perdió unos 800.

Pero yo debo hablar de mí solamente. Soy simple soldado y no puedo ni siento deseos de emitir juicio alguno sobre la táctica empleada.

Decía a usted—prosiguió el herido tras breve pausa—que a las tres horas de combate ya habíamos sufrido bajas muy numerosas. Yo disparaba incansablemente sobre unas chumberas; pero aunque soy buen tirador, por haberme ejercitado desde niño en la caza, debo confesarle que no tuve ocasión de probar mi pulso, porque el enemigo, invisible, nos disparaba sin dejarse ver ni un solo instante.

Súbitamente me sentí herido en una pierna, y aunque proseguí tirando bajo una lluvia de balas, a los pocos momentos otro nuevo disparo me alcanzó en la otra pierna, y me retiraron de la línea de fuego.

Más tarde, en el hospital, supe que la lucha prosiguió cruenta, que hubo actos heroicos por parte de los de mi compañía, y

DEL CONSEJO DE ANOCHE

El relato de las operaciones.—El alto comisario.—Próximas operaciones.—Los emboscados.—Los prisioneros.

La primera parte del Consejo de anoche estuvo dedicada al problema de Marruecos. El ministro de la Guerra hizo una exposición de lo acontecido en el territorio de Gomara en los días anteriores, y habló con gran detenimiento de la formación de las tres harkas que allí operaron; de las kabilas que, según referencias autorizadas, las constituían; de los efectivos que entraron en lucha, etc., etc.

El enemigo empleó la misma táctica que en la zona de Melilla, y, ajustándose a ella, pretendió aislar las posiciones, sitiándolas en regla.

El espíritu levantado de las tropas, la actuación de jefes prestigiosos, conocedores del terreno y acostumbrados al modo de combatir de los rifeños, y las acertadas disposiciones del alto mando, impidieron el propósito de los rebeldes.

Hubo un momento de inquietud; pero tras el duro combate de Magán, la harka, quebrantadísima, levantó el campo y comenzó su éxodo hacia Beni-Urriaguel, llevándose un gran número de heridos.

El alto comisario no pudo embarcar anoche a Ceuta, a causa del temporal; es casi seguro que habrá podido hacerlo hoy.

Inmediatamente que llegue a Melilla se reanudará el avance, tanto, que hoy se realizará una pequeña operación preparatoria, y en las dos jornadas siguientes se alcanzarán dos objetivos importantes.

que mis camaradas dejaron muy alto el nombre de los soldados de la Montaña.

El comandante Marín, que estuvo en el hospital a verme aquel mismo día, me mostró su guerrera agujerada por diez y siete balazos.

—¿...?

—Sí; por diez y siete balazos—repitió subrayando la frase al notar la duda en nuestra pregunta.—Pero no hablemos de esto, hablemos de este hospital, de la Reina, que en él nos ha hecho objeto de maternales cuidados; de estas hermanitas, hijas de San Vicente, tan abnegadas y heroicas como los soldados que asisten... ¿No le parece que es más hermoso tema que el de los trágicos cuadros de la guerra?

Y tras breve pausa prosiguió el heroico muchacho:

—Con motivo de la fiesta de su cumpleaños, la Reina Doña Victoria quiso obsequiarnos una vez más y ordenó que se organizara una fiesta.

Nosotros, los heridos, para mostrarle nuestro agradecimiento le ofrecimos unas flores, y a mí me encomendaron mis compañeros el honor de ofrecérselas. Redacté rápidamente unas cuanillas, y cuando pasó la augusta dama cerca del lugar donde en una butaca de mimbres me habían colocado, le dirigí la palabra haciéndole la ofrenda. Su Majestad me escuchó emocionada. «Estas son mis flores»—dijo cuando hube terminado.

Yo estaba bien lejos de suponer el éxito que habrían de obtener mis modestas cuanillas. Aquella misma tarde numerosas damas me pidieron copias autógrafas de mi discurso, y desde entonces llevo escritos centenares.

Seguramente la superiora de las Hermanas de esta casa tuvo la idea de ofrecer también a la Reina una copia del texto de mi discurso, y pacientemente han dibujado el pergamino de que habla la Prensa y que yo entregué esta mañana a la Reina Victoria.

El dibujo, como digo a usted, es una verdadera obra de arte, superior sin duda a las líneas que contiene; lleva en el frente en letras doradas de trazado magnífico la inscripción: «La Cruz Roja de Madrid»; en el margen izquierdo se destaca, delicadamente dibujado, un artístico ramo de flores, y en el centro el texto de mi discurso, que es el siguiente:

«Señora: Estos soldados heroicos, que por unir el simbólico nombre de nuestra Soberana al de nuestra querida patria, vieron con gusto y honra lacerados sus miembros, son los mismos que en el día, para nosotros inolvidable de hoy, rinden con este ramo de flores, que en nombre de mis compañeros tengo el alto honor de ofrecerles y rogaros, señora, que aceptéis, el insignificante tributo de gratitud a nuestra Reina de la Victoria, Soberana del triunfo y de la hermosura, madre del soldado herido, que tantas pruebas de cariño ha dado a este ejército invencible, que, no lo dudéis, señora, será el que escribiendo con sangre generosa páginas de gloria y heroísmo, hará que en toda nuestra zona del protectorado se respeten y pasen orgullosos los immaculados colores de nuestra sagrada enseña nacional.

Todo, incluso la vida, por nuestra Reina, y al grito de vivan los Reyes y España vencedora e invencible.»

—Este es el texto que encierra el pergamino. Ya ve usted cómo no merece el éxito conquistado—nos dice en tono de sincera modestia el simpático muchacho.

Nos despedimos. Junto al lecho del paciente, una hermana de la Caridad nos escucha silenciosa, ocultas las manos en las amplias mangas de su sayal, y anticipándose a nuestra salida, nos guía por los jardines, donde la débil luz del crepúsculo parece orlar sus niveas tocas de santidad.

PEDRO ANTONIO BAQUERIZO

IDEAS SEDENTARIAS

"ESPAÑA COLONIZA MAL,"

El desastre de Melilla sugiere—como el de 1893—una revisión de valores históricos y de creencias crónicas. No sé si surgirá una generación del 21, como surgió, espontánea y desordenadamente, la del 98, que, con todas sus «poses» literarias y sus flaquezas individuales, intentó mucho por el mejoramiento nacional. Los críticos, los ensayistas, los novelistas del 98, querían evitar precisamente otro Santiago de Cuba y otro Cavite. No está todavía España en sazón para ser dirigida por una «élite». Además, la «élite» del 98 no dió ningún político. Sólo gente de pluma: Maeztu, que concluye en un misticismo de sabor protestante; Ortega y Gasset, el filósofo, que se inhiere de las luchas inmediatas del agora; Baroja, que se consagra a la paradoja estéril y al anarquismo platónico; «Azorín», que iba hacia Paul Louis Courier y se quedó en la crónica ponderada y sutil. Queda Unamuno... Pero Unamuno es orador para intelectuales, y el pueblo no es intelectual. En realidad, la generación del 98 fué absorbida por el ambiente. Hoy gobiernan a España los que la gobernaban cuando el Tratado de París: los herederos de Cánovas y Sagasta, de Gamazo y Montero Ríos. No se ve dirigiéndola a ninguno de los del 98.

Se sabe más que antes; se escribe mejor que antes. Se han desvanecido muchas reputaciones falsas; pero políticamente, nacionalmente, entre Santiago y Cavite y Annual y Monte Arruit, no hay mas que un puente de literatura. No nacen políticos; se repiten, van reencarnando unos en otros con los mismos defectos. No sale, ni para un remedio, un Cavour, ni siquiera un Lloyd George: tipo del político dinámico y audaz, que gobierna a contrapelo de la nación cuando hace falta y hasta la obliga a cambiar de piel.

Pueda ser que ahora surja el político. De la sustancia joven de la nación tiene que surgir, claro está. Pero mientras no llega, todos debemos intentar un nuevo escrutinio de ideas sedentarias, una nueva revisión de valores establecidos. Y no se crea que el resultado será siempre desconsolador. Juzgando a España objetivamente es como mejor se descubre la vena del optimismo, sin la cual no hay pueblo que reaccione de un desastre.

Dícese, por ejemplo, con motivo de la sorpresa trágica de Melilla, que España no sabe colonizar. Recorto de un periódico:

«Ante todo, de los discursos del vizconde de Eza y de los Sres. Martínez Campos y Bastos—militares estos últimos—se deduce que la gobernación y política que

desarrollábamos en el Rif oriental se hacía—exactamente como en todas nuestras antiguas empresas coloniales—con un total desconocimiento o con un completo olvido y desdén de la psicología del pueblo indígena.»

Esto es generalizar demasiado e incurrir en olvidos históricos deplorables y en confusiones más deplorables aún. Por de pronto, hay dos modos de colonizar: el cauto y el ingenio. Inglaterra coloniza cautelosamente, sin fundirse con el elemento indígena, y en muchos casos acordándole. En la colonización anglosajona y en la germana se practica a menudo la extinción paulatina de la raza aborigen. En la colonización española, jamás. El inglés administra y explota sus colonias. El español se deja explotar por ellas. Las administra mal, pero maternalmente. Les da su sangre, se confunde con las razas autóctonas y forma ese Imperio hispanoatlántico que es hoy un conjunto de naciones libres y florecientes.

Es verdad. España carece de sistema colonizador, porque no coloniza, sino que nutre, sino que transfunde las virtudes y los defectos propios a los pueblos que descubre como a ciegos, impulsada por el Destino, que trae a Colón a España, y no lo lleva a Inglaterra ni a Francia. Además, España conquista con la espada y con la cruz. Cada descubrimiento es una cruzada.

Todo esto contrae a la reflexión y al estudio. No es posible que la madre de tantos pueblos se haya equivocado siempre. Hay una legislación de Indias. Hubo largas épocas de paz en los virreinos, y esas épocas fueron formando las naciones futuras. Y sobre todo, no puede confundirse el Rif, impermeable a la civilización europea, con los pueblos sanos e inteligentes de las Indias occidentales. El paralelo es caprichoso.

Cúlpese y júzguese a los malos regidores de la Comandancia de Melilla, pero no se diga nada a la ligera sobre la proteica historia de la colonización española.

ALBERTO INSUA

¿Habrá hoy operaciones?

Melilla, 2.—El general Cavalcanti, con su Estado Mayor, ha marchado a Segangan.

Han sido provistos los soldados de Regulares indígenas con banderitas españolas, a fin de que no sean confundidos con los moros rebeldes.

Los periodistas salieron esta madrugada de la plaza.

Todos los indicios son de que hoy habrá operaciones.

¡TODO TIENE ARREGLO!



—Creo que hasta que se aprueben sus proyectos sobre Bancos va usted a tener que esperar sentado...

—¡Siempre que sea sentado en el «banco azul»...!

JUGUETES

Casa preferida por los niños

LUCHANA, 7



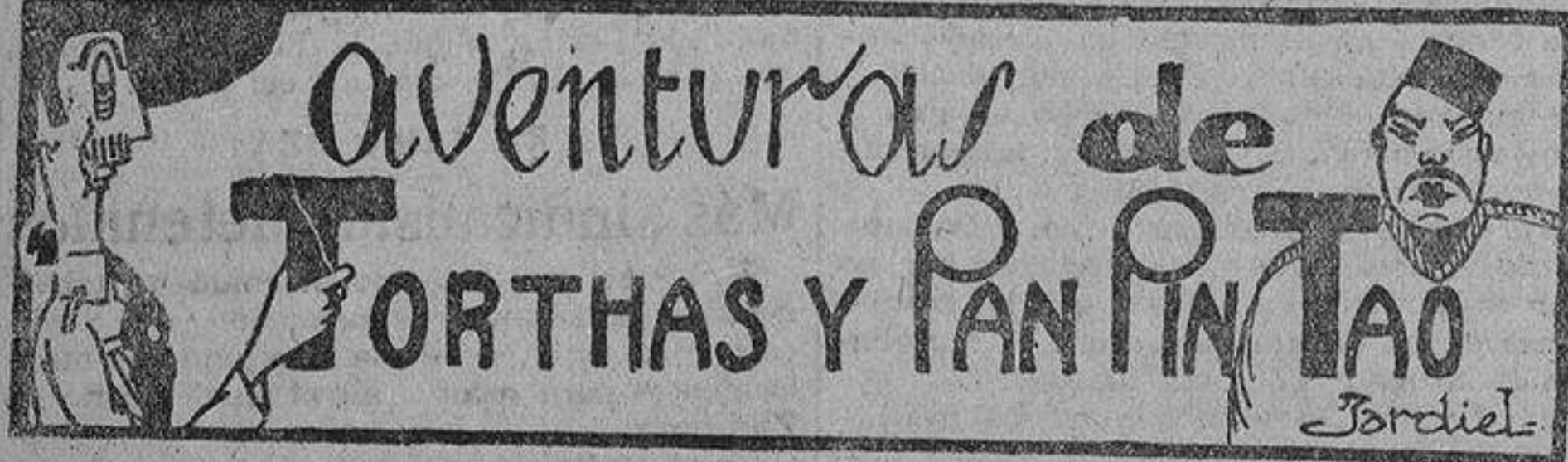
Para los niños



JUGUETES

Bazar Melilla

Barquillo, 6, duplicado



Aventuras de TORTHAS Y PAN-PIN-TAO

Jardiel

El collar de platino

(Continuación.)

Al pronto no vio nada. El bosque era tan tupido, que no se distinguía un rinoceronte a dos pasos de distancia.

En verdad que no era verosímil que en plena selva china hubiese acampado para dar un concierto la Banda Municipal de Madrid, una de las más profundas admiraciones de Tom.



El policía, absolutamente tranquilo, volvió a su inspección. Enfocó sus gemelos hacia la derecha y vio—oh, suerte inmensa—una escena que le llenó de regocijo; vio el objeto que le había llevado hasta aquel rincón de China.

Y para que los lectores se den cuenta de la importancia que este descubrimiento tenía para Torthas, les diremos que el Gobierno inglés estuvo aterrado mucho tiempo por el robo del collar de platino, joya que con otras muchísimas formaba la colección más soberbia del Mundo; la del Museo Británico, que, como todos sabéis, se encuentra en Londres, según se entra por el Támesis, a mano derecha.

El collar desapareció una noche del Museo, y fueron vanas las pesquisas que se practicaron. El collar de platino no pareció.

Entonces Tom Torthas fue encargado de hallar la joya; y después de recorrer una buena parte del Mundo, en la más intrincada selva china, el gran policía inglés lo veía a través de sus gemelos.

El caso era como para caerse del árbol de cabeza; pero Tom era un hombre frío y calculador, y se limitó a sonreír, como diciendo: «Ya le he pescado!»

Y sin embargo, ¡aún faltaba mucho para que el detective tuviese en su poder la joya! La escena que Torthas había distinguido

con sus gemelos de ocho nudos era por demás interesante.

Sentado en un vistoso palanquín había un chino de unos cuarenta años, más feo que una mala contestación, y alrededor del cuello, el estrambótico personaje llevaba... ¡el collar de platino!



Algunas mujeres, esposas del chino, se colocaban a su izquierda; dos guardaban el sable al hombro se hallaban en el centro y una orquesta de chinos ocupaba el lado de la derecha. En el manejo de los instrumentos se turnaban los chinos, y cuando alguno no tocaba es porque no le tocaba tocar.

Tom Torthas comprendió entonces cuál era la causa del extraño ruido. Se admiró de la belleza de las chinas y ya no hubo ojos más que para mirar al chino del palanquín y el magnífico collar fruto de sus desvelos.

Sólo una pregunta se agitaba en el cerebro del inglés. ¿Cómo apoderarse de la joya? ¿Qué hacer? ¿Cómo proceder?

Torthas era hombre de ideas rápidas y en un segundo trazó su plan. Una lucha formidable iba a entablarse entre Tom Torthas, el detective de fama mundial, y Pan-Pin-Tao, mandarin de Tsen-Chu, apartada región de Fi-Lao, junto a To-Keo, próxima al Yan-Se-Kian. (Estos extraordinarios datos me los he procurado después de diversas investigaciones científicas.)

El plan de Torthas era más sencillo que una codorniz. Se trataba de acercarse a Pan-Pin-Tao sin ser visto, arañarle la joya y escapar después a paso gimnástico. Y el inglés, sin esperar a más, tiróse del árbol y con grandes precauciones comenzó a deslizarse por el suelo de la selva, camino del lugar donde se hallaba la comitiva.

Un cuarto de hora llevaba arrastrándose cuando se detuvo de pronto en seco. Acababa de distinguir por entre las grandes plantas a un guerrero chino, armado hasta los dientes. Era un centinela. Si Torthas era descubierto podía contar con que aquella noche ya no cenaba. El chino vigilante habría hecho con él una compota. Cualquier otro hombre se hubiera estremecido de terror pánico frente al guerrero centinela. Torthas era de otra pasta, y no se estremeció. Trazó un círculo tomando al chino como centro, y cuando estuvo cerca de él se subió a un árbol y se dejó caer desde arriba sobre el centinela. A los pocos momentos éste estaba privado de conocimiento y amordazado. Libre de aquel

obstáculo, Torthas siguió avanzando. No tardó en ver, a cuatro metros de él, la comitiva de Pan-Pin-Tao. Ahora los músicos habían dejado de tocar. Un gran silencio los envolvía a todos y sobre el silencio se oía la voz del mandarin que decía así: «Se quin yan ho agnis tac han li seu Tao sin guen tsung ling li ta tsuam tsu ya fa yoh yang mu si yen.»

Como esto está clarísimo, me parece una tontería traducirlo.

Torthas, que lo comprendió rápidamente, porque entendía muchas lenguas muertas y todas las vivas, se sonrió y avanzó aún dos metros. Entonces empuñó su pistola, una Star que le había comprado en Barcelona a un sindicalista, y se enderezó. ¡Qué momento más sensacional!

—Y voy a explicártelo. El gorrión; como todos los pájaros, prefieren devorar insectos a comerse el trigo o la cebada o las frutas. Así es que durante la primavera, el verano y parte del otoño se mantienen comiendo insectos que causarían muy grandes perjuicios a los agricultores. Con su penetrante vista descubren, en los árboles frutales, no solamente las larvas diminutas de algunos pequeños insectos, sino hasta los huevos casi imperceptibles que ciertas mariposas depositan en las hojas, y se los comen.

—Pues hacen mucho bien a la agricultura. —Ya ves que puede dispensarse que coman algo de grano en el invierno.

—¿Hay muchos pájaros? —Muchos, divididos en cinco familias. El gorrión pertenece a los conirostros, porque tiene el pico en forma de cono. Conoces de sobra su pequeño tamaño y habrás observado que no anda, sino que avanza a saltitos. Su cabeza es pequenita, redonda y hermosa. Lo más saliente en el gorrión es su vista penetrante. Con sus ojos vivísimos advierte rápi-

damente los movimientos a bastante distancia, con relación a su tamaño.

Sus patas son delgaditas, esbeltas, y sus garras aguzadas, por efecto del constante frote de ellas con la corteza áspera de los árboles. Tiene el plumaje fino, la cola larga y su color es generalmente pardo y gris.

—Pues qué ¿no son todos los gorriónes iguales? —No; porque los hay que tienen manchas oscuras en el cuello y blancas en las alas.

ANIMALES RAROS

Un bichito que tiene cien dientes

Ni uno menos. Cien dientes, capaces de hacer polvo un cañón Schneider.

Como seguramente habréis adivinado, se trata del cocodrilo. Sí, hijitos, el niloticus y palustris es un amigo como para no presentárselo a la familia.

Vive este ciudadano en todos los climas muy cálidos y en las orillas de los ríos y de los lagos.

Cuando nace es una pequeñez indecorosa; pero en dos años crece de una manera que mete miedo, tanto, que al cabo de ese tiempo llega a medir doce metros de largo. ¡Una pochez!

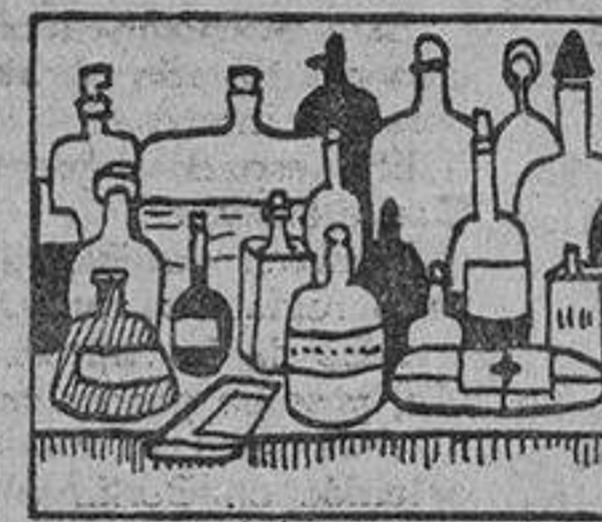
Es un tío de lo más salvaje. Cuando sus hijos salen del huevo, los vigila atentamente. Si los cocodrilillos, nada más nacer, muerden algo, aunque sólo sea una brizna de yerba, los deja tranquilos; pero si no demuestran, desde pequeños, ser unos ansiosos, lo hace añicos.

Para cazarlos se usan diferentes sistemas. Los tentiritas, unos socios que vivieron hace la mar de años, se echaban al agua e iban en busca del reptil; cuando le hallaban, le echaban un lazo al cuello y se subían encima de la fiera; al abrir ésta las mandíbulas para hacerlos puré, los tentiritas introducían entre ellas un trozo de madera, el cual les servía para conducir a tierra al cocodrilo y allí atravesarlo a lanzadas.

El saurio conoca, por el olor, a los tentiritas y les tenía tal miedo, que no se acercaba jamás adonde hubiera uno de aquellos individuos tan vivos.



Pepe Papús tenía 25 años y dos flemones terribles.



Combatió los flemones con una farmacia entera... ¡Y nada!



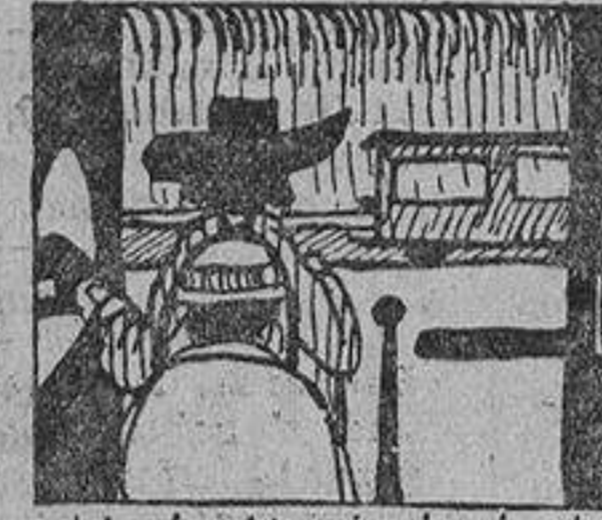
Visitó a los médicos más famosos. ¡Y nada! Aquello no tenía composición.



Un amigo ultralista dijo una noche: «Mañana te curo.»



Papús acababa de llegar a Madrid.



Y el ultralista le hizo bajar al metro.



Una vez dentro del coche hizo que la cabeza de Papús quedara entre las dos puertas. ¡Y...



el joven de los flemones quedó como ni...

Folleón de «La Correspondencia de España»

LAS HIJAS DEL SALTIMBANQUI

XAVIER DE MONTEPIN

(PROHIBIDA LA REPRODUCCION)

leído en el «Diario de los Extranjeros» el último artículo de Lazzara sobre mi establecimiento?

—Por desgracia, señora, aunque lleno de confusión, debo confesar que no lo he leído.

—¡Ah! ¿De veras? Pues debéis sentirlo, porque está muy bien escrito, y Lazzara es un hombre que no tiene igual para dorar estas cosas con un «chico» particular.

—En ese sentido tiene ya formada su reputación—replicó seriamente Jorge, que en su vida había oído hablar de Lazzara ni del «Diario de los Extranjeros».

—Os haré visitar mi hotel desde la cueva hasta el granero—prosiguió la señora Gerfaut, cogiéndose del brazo de su único interlocutor, porque Lionel se había puesto a hablar en voz baja con Berta; veréis mis talleres, mis salones de

espera, de prueba, de exposición, y en fin, los de recepción. Veréis mi jardín, con emparrado, gruta salvaje, laberinto, cenador y surtidores. Ya podéis ir bien preparado, porque voy a deslumbraros. Entre nosotros sea dicho: es magnífico; en fin, ya lo veréis. La duquesa de Cavignan me dijo el otro día: «Mi buena señora Gerfaut, no lo digo por detrás, ni os lo mando a decir, sois realmente admirable.»

—Pues bien, querida señora—replicó Jorge riendo—, iré preparándome a quedar admirado.

—Y os lo quedaréis. Pero no estemos parados; es mejor que nos paseemos un poco por la fiesta, ¿no os parece?

—Como gustéis, hermosa dama. Jorge y la señora Gerfaut trataron lo mejor que pudieron de penetrar por las compactas oleadas de la multitud.

Las señoritas Celestina, Fanny y Laura los seguían.

Lionel cerraba la marcha, dando el brazo a Berta.

—¡Qué pretensiones gasta la señora!—dijo en voz baja Laura a Fanny.

—¡Qué quieres!—replicó Fanny—. Eso es superior a su voluntad. Si no se «diera pisto» le faltaría algo.

—¿Qué te parece el Sr. De la Briere?

—No me parece mal. ¿Y a ti?

—Yo le encuentro encantador. ¿Y tú, Celestina?

Mientras así conversaban las jóvenes discípulas de la señora de Gerfaut, Lionel Morton, estrechando contra su pecho con respetuosa ternura el brazo de Berta, ruborizada y gozosa, murmuraba a su oído con voz dulce como un beso, y débil como un suspiro:

—Sí, Berta, he venido aquí sólo por vos; tenía tantas cosas que deciros, sobre todo una que me interesaba mucho.

—¿Cuál?—preguntó la joven.

—No lo adivináis?

—No... qué sé yo... ignoro...

—Pues bien, queridísima deciros y repetiros que os amo, que os adoro!

—¡Ah!—balbució Berta en el colmo de la emoción—. Señor Lionel... callaos... por favor...

—Berta, querida Berta—prosiguió el americano—, ¿por qué tembláis de ese modo? ¿Supongo que no dudaréis de mí?... Ya sabéis que mi amor es tan respetuoso como infinito; yo leéis en mi corazón, dejadme que lea en el vuestro, y que vuestros ojos, ya que no vuestros labios, me digan que también me amáis.

—¡Os calláis!... ¿Por qué ese silencio?... Berta, os lo suplico, contestadme!...

—No puedo... balbució la joven con voz que apenas se oía, mientras que invadía su lindo rostro el más vivo rubor.

—No puedo... ni debo...

—Lo que sentís por mí. —Más tarde.

—No, Berta, más tarde no! Mi amor no admite dilaciones... hablad en seguida... decidme que no soy para vos un extraño ni un indiferente, y mañana mismo iré a ver a vuestra madre.

—A mi madre—repitió la joven con una turbación que le fué imposible disimular—; queréis ver a mi madre...

—Sin duda. En cuanto sepa que vuestro corazón me pertenece, ¿no es acaso a ella a quien debo dirigirme lealmente para pedir y obtener vuestra mano? ¿No me autorizáis a verla de parte vuestra?

—Mi madre en este momento está ausente de París—balbució Berta, tan visiblemente agitada e inquieta, que Lionel sintió apoderarse de su ánimo una vaga zozobra.

—¡Berta!—exclamó—. Parece que teméis de yo ese paso. ¿Dios mío! ¿Me habré equivocado? ¿Debo perder toda esperanza? Mi sueño de felicidad empezado apenas, ¿va a concluir ya? ¿Es cierto que no me amáis?

—Señor Lionel—murmuró Berta, vencida por la emoción—; callaos, os lo suplico!

Un brusco movimiento de la multitud acababa de acercar a Jorge de la Briere a nuestros enamorados.

La ilustre modista de la avenida Marbott oyó las últimas palabras de la joven.

—¡Eh, señor Morton!—dijo—. Esta querida niña tiene razón. Si tenéis que hablar los dos de cosas interesantes (como me figuro), esperad un momento más

El juego de las caras

Vosotros no habréis oído nunca hablar de este juego, ¿verdad? Y, sin embargo, es una de las diversiones más estrambóticas que os podáis imaginar.

¿Qué se necesita para él? Absolutamente nada. No hacen falta mas que dos niños con muchas ganas de divertirse. Y además, varios espectadores, también infantiles.

Los nenes que hayan de tomar parte en el juego se sientan en sendas sillas y se colocan frente a frente, mirándose muy serios. Esta primera parte ya tiene su mija de dificultad, porque ponerse serio a plazo fijo es una cosa muy difícil.

Bueno, pues una vez lograda la seriedad, uno de los niños se ríe a carcajada limpia.

LIBROS PARA NIÑOS

Construcciones en cartulina, etcétera, etcétera

EDITORIAL GALATEA

GERENTE, ALEJANDRO PUEYO AVENIDA PENALVER, 16

El otro debe permanecer más serio que si le hubieran dejado sin postre.

De repente, el nene risueño corta la risa, procurando que no quede de ella la más pequeña mueca, y el que permanecía serio, a de lanzar unas sonoras carcajadas.

Al poco rato éste cesa en su risa y pone una cara muy compungida y al otro le toca reírse a su vez.

Y no podéis figuraros, queridos chipillines, la jerga que arma el público y los mismos jugadores viendo los esfuerzos que son necesarios para cumplir esta ley del juego que os impone el inventor de la diversión.

Os aseguramos que a la media hora de practicar el entretenimiento ya no sabéis si reír o llorar. Lo más seguro es que si armáis mucho escándalo y papá está trabajando, lloréis todos a coro durante mucho rato.

Porque bien está que se juegue a las caras o a cara y cruz; pero molestar a la familia, no, ¡porque hay estacas en el Mundo!

INFORMACIONES DE MADRID

Hace cincuenta años

2 de noviembre de 1871

La representación que se dió anoche del popular drama de Zorrilla «Don Juan Tenorio» en el elegante y favorecido teatro Español, fué un verdadero acontecimiento, en sus detalles y en el conjunto, que nunca ha podido ofrecer la ejecución de aquella obra. Gracias a la organización dada a aquella sociedad de entusiastas artistas, donde se han abolido las categorías, es posible ver a actores como Morales, Calvo, Mario, Pizarroso, y a actrices como Elisa Boldin, Hijosa y Valverde, desempeñar papeles secundarios; pero que no por eso aparecen menos importantes que los primeros, gracias a sus talentos, que reunidos forman el conjunto que constituye la belleza en toda obra de arte.

Noticias de sociedad

DIA DE «DIAS»

Mañana, jueves, festividad de Santa Silvia y San Valentín, celebran sus días la marquesa de la Mina, señoras de Garay y Fernández Lascoiti, el conde de la Cimerá y los señores Céspedes, Sánchez de Toledo y Fernández García.

BODA

En la capilla reservada de Nuestra Señora del Buen Consejo, de la Catedral de San Isidro, se ha verificado el enlace de la señorita María de la Concepción Pérez Anega con el doctor en Medicina D. Emilio González Martínez.

Los recién casados han salido, en viaje de boda, para recorrer varias provincias andaluzas.

NOTAS VARIAS

El embajador de España en Bruselas, señor marqués de Villalobar, se encuentra por pocos días en esta corte.

Los recién casados Príncipes de Hohenzollern se encuentran en Pau.

Se hallan de temporada en esta corte, y procedentes de Sevilla, los señores de MacKinley.

El marqués de Lorian, hijo de los marqueses de Urquijo, que fué como voluntario a Melilla, se encuentra enfermo con fiebres, aunque por fortuna no de cuidado.

La marquesa de Urquijo salió anoche para Málaga, donde se halla el marqués de Lorian, que ha ingresado en aquel Hospital Civil.

El secretario de la Embajada de Inglaterra y Mrs. Hervert, «né» Willard, sentaron anoche a su mesa al embajador de la Gran Bretaña y lady Isabella Howard; el de los Estados Unidos y Mrs. Wood, la marquesa y el marqués de Salamanca y el encargado de Negocios de la República Argentina, señor Le Villier.

VIAJES

Han salido: para El Castañar, los condes de Finat; para Sevilla, los marqueses de Casa Mendar; para Tarragona, D. José Prat, y para París, la señora doña Dolores Iturbide de Beistegui.

Han llegado a Madrid: procedentes de San Sebastián, los duques de Villahermosa, Granada de Ega y Luna y sus hijas; de Zaráuz, los duques de Lécerá y familia; de Italia, los duques de Santa Lucía; de Bonneville, las señoras Isabel y Concepción Borbón y D'As; de Menamayor, el marqués de Maltrana; de Fuenterrabía, los marqueses de Casa Jiménez; de Benavente, la condesa viuda de la villa y D. Leopoldo Tordesillas y Fernández de Casariego, y de Bilbao, la condesa viuda de la Corzana, los marqueses de Valleceda, los duques de Algete y el conde de Heredia.

La marquesa de Viana ha regresado de Londres a París.

Los duques de la Vega y sus hijos han marchado a su posesión de Castillo de Higuera.

Ha llegado a Madrid la marquesa de la Peña, con sus hijas, procedente del castillo de Dave.

SEPELIO

Se ha verificado el sepelio del cadáver de doña Elena Fernández de Villavicencio Corral y Cañas, marquesa viuda del Salar y condesa viuda de la Maseguilla.

Pertenecía la finada a la casa de los duques de San Lorenzo de Valhermoso y del Parque. Era hija del cuarto duque y tía del actual poseedor del título.

Estuvo casada con D. Fernando Pérez del Pulgar y Fernández de Córdoba, marqués del Salar.

Hermana de la finada es la marquesa viuda de Bendaña, madre del mayordomo mayor de la Reina.

Otros hermanos fueron el duque de San Lorenzo y los marqueses de Vallecerro y de Castrillo.

Se asocian al duelo de los hijos de la finada y demás familia, y les enviamos nuestros pésames.

gratitud de Bélgica a España

El comisario general de la «Obra Internacional de Lovain» ha rogado al presidente del Comité hispanobélgico, señor duque de Alba, que en nombre de dicha «Obra» expresase su gratitud a cuantas personas y colectividades han donado libros al Comité con destino a la reconstrucción de la biblioteca de dicha Universidad, la cual tuvo sólidos vínculos con la vida científica española de pasados siglos y quedó reducida a cenizas en las primeras semanas de la guerra europea.

Al cumplir ese ruego por medio de la Prensa, el Comité juzga oportuno divulgar que la primera remesa, ya en poder de la Universidad lovainense, consta de más de 1.500 volúmenes, y que figura entre los donantes Su Majestad el Rey, quien ofreció la colección

de la «Biblioteca de Autores Españoles», de Rivadeneira, además de notables publicaciones hechas por la Biblioteca Real.

Preparándose un segundo envío, aceptará el Comité, con agradecimiento, cuantos donativos en libros o en metálico, destinados a dicho fin, se dirijan al secretario del mismo, D. José Subirá, calle de Viriato, 9, Madrid.

PRADILLA HA MUERTO

Ha muerto ayer en Madrid, a los setenta y cinco años, el insigne artista D. Francisco Pradilla.

Su nombre, unido al de Fortuny, Madrazo y Rosales, llenó toda una época.

Consiguiera los mayores triunfos, y la fama llevó su nombre más allá de las fronteras, para gloria del arte español.

Era aragonés. Su carácter bondadoso, y su vida modelo de laboriosidad y sanas costumbres, hicieron querido y respetado su nombre. Fué el primer pensionado en Roma.

En 1878 llevó a la Exposición Nacional que se celebraba en Madrid su cuadro «Doña Juana la Loca», que consagró su fama.

Varias Academias extranjeras le nombraron miembro de honor y le concedieron altas distinciones.

La muerte de Pradilla constituye una gran pérdida para el arte español.

LOS MATONES

AGRESION INJUSTIFICADA

Uno de nuestros ordenanzas ciclistas, Bernardo Inclán, ha sido objeto de una agresión brutal e inesperada cuando se dirigía a esta casa en cumplimiento de su deber.

Al pasar por la calle de Alcalá, frente a la del Barquillo, se puso delante de su bicicleta un mozaibete que con otros dos amigos quería chancearse de Bernardo Inclán. No permitía a éste avanzar, obstinándose en estorbar su marcha.

Nuestro ordenanza protestó contra aquella actitud injustificada, y cuando trató de intentar avanzar de nuevo, se vió agredido por sorpresa y tan brutalmente, que tuvo que acudir a la Casa de Socorro más próxima para ser curado de las lesiones recibidas en la cara y en un ojo.

Los agresores fueron detenidos.

Es de esperar que hechos tan insólitos de matonismo condenable, como éste, que hoy ha sido dirigido contra uno de nuestros empleados y otro día puede serlo contra otra persona cualquiera, no queden sin enérgica sanción.

SARDINAS SIN ESPINA CRUZ ROJA

de la Casa Brieu y C.º Probadías. Inmejorables

avanzado su estado, fué admitida en la sala de maternidad del Hospital de Aix.

La Policía supuso que Nicolau iría a visitar a su mujer al hospital, y puso cerco a éste; pero sin duda Nicolau debió sospechar algo, puesto que no sólo no llegó a Aix, sino que la enferma también desapareció.

Lo que dice un periódico de Casanella.—Como salió de España y llegó a Moscú

La Prensa, de San Sebastián, refiriéndose a Ramón Casanella, refiere lo siguiente:

«Según nuestros informes, que no son hijos de la fantasía, ni mucho menos, Casanella se encuentra en Rusia. Casanella salió de Madrid varios días después de cometido el atentado contra el Sr. Dato. Sin duda le ampararon, personal y económicamente, sus compañeros sindicalistas de Madrid y Barcelona. Llegó a El Escorial, y desde allí, por ferrocarril, se trasladó a Asturias. Contando siempre con protectores, desde Asturias fué a Bilbao, utilizando un tren de la línea de La Robla, donde el tráfico de viajeros es pequeño. En Bilbao permaneció largo tiempo, esperando una ocasión propicia para salir de España.

Contra lo que pudiera creerse, Casanella no permaneció siempre oculto en Bilbao. Hombre de gran serenidad, de extraordinario dominio de sí mismo, salió varias veces a la calle, y hasta frecuentó algún café cantante de los barrios altos.

Parece que en cierta ocasión, hallándose Casanella en Bilbao, fueron varios policías madrileños a la vecina villa, con objeto de realizar pesquisas. Entonces Casanella salió de Bilbao y se refugió en una vivienda de algún pueblo minero.

Cuando la Policía madrileña regresó a la corte, el perseguido volvió a Bilbao, donde estuvo hasta mediados de agosto.

Entonces estimó que había llegado el momento de emprender la huida. Con motivo de la salida de tropas para Marruecos, Casanella pensó que podía aprovecharse de la efervescencia del momento para viajar sin riesgo, y lo aprovechó con éxito completo.

Casanella, provisto de dinero, llegó a París. En la capital de Francia le proporcionaron documentación para llegar a Berlín, y en esta capital hicieron lo propio para que pudiera llegar a Moscú.

Las últimas noticias que en España se han recibido de Casanella confirman que continúa en Rusia, y que ha asistido a un desfile del ejército rojo, que le ha entusiasmado.

FIRMA REGIA

S. M. el Rey ha firmado los decretos siguientes:

GUERRA.—Disponiendo que el inspector médico de segunda clase D. Pedro León Jiménez, actual inspector de los establecimientos médicos centrales de Sanidad Militar y de la instrucción técnica de las tropas de dicho Cuerpo, desempeñe a la vez en comisión el cargo de inspector de Sanidad Militar de la primera región.

Confiriendo a los coroneles de la Guardia Civil D. Vicente Mena Domínguez el mando de la Subinspección del 18.º Tercio (Córdoba), D. Luis del Valle Martín el del 22.º Tercio (Guadalajara) y D. José González Hernández el del 4.º Tercio (Sevilla), y a los tenientes coroneles de dicho instituto D. Vicente García Morato Cánovas, el mando de la Comandancia de Murcia, y D. José Fernández Álvarez Mijares, el de la de Salamanca, y D. Rafael García Delgado, el de la de Oviedo.

«LA VILLA DE PARIS»
CASA ÚNICA
Vestidos - Abrigos
Blusas - Batas
ATOCHA, 67 - MADRID

Alcance político

NUEVOS LIBERTADOS

El gobernador de Valencia dice que ha libertado a dos deportados por el gobernador de Barcelona, no quedando en aquella provincia ningún detenido gubernativo.

Los dos jóvenes de diez y seis y diez y siete años detenidos en Valencia, y de que habló en el Congreso el Sr. Barcia, lo fueron por encontrarse artículos excitando a la sublevación a los soldados.

En cuanto a otro detenido en Valencia, llamado José Jiménez, fué detenido con el doctor Salgado, y ambos están en libertad.

También han sido libertados otros detenidos en Puente Genil y siete en Sevilla.

El conde de Coello decía que su mayor deseo será el que no quede ni un solo detenido gubernativo en ninguna provincia.

CONFERENCIA

El ministro de la Gobernación conferencia anoche con el Sr. Maura sobre varios asuntos de su departamento.

Entre éstos se habló del proyecto que prepara, reorganizando la ley de Sanidad y estableciendo en la misma el certificado médico obligatorio para contraer matrimonio, como publicamos el sábado último.

El Sr. Maura le indicó que probablemente no se podría hablar de dicho proyecto en el Consejo de esta tarde, porque habrá otros muchos asuntos para el examen de la reunión de hoy.

COCHES PARA BODAS

Magníficos carruajes para bodas y días de campo.

Pidanse precios a las oficinas de la Sociedad Anónima de Omnibus de Madrid, Paseo de los Pontones, número 2.

INDISCRECIONES

«Ha entrado Don Juan...»

«St. como todos los años entró, por algunos días, en el Español, en el Centro, en el Coliseo Imperial, etc. Don Federico García Sanchis quiso que entrara también en el teatro de la Corredera.»

Su Don Juan parece débil y cansado, y sólo lleva tres noches en el cartel. ¿Qué son tres noches para el infatigable seductor? Lo deploramos por D. Federico...

«En Lara todavía no ha entrado» Don Juan.

«El Claustro de profesores del Conservatorio debería ser modelo de mesura, concierto, armonía.»

«Pero...»

«Tápanse ustedes los oídos, porque dentro de unos días se propone desafinar...»

«Por real disposición, y en señal de la alta estima que S. M. el Rey profesa a la Guardia Civil por los meritosísimos servicios que presta a la nación y al Trono, el día 3 de este mes, y en lo sucesivo el 28 de marzo de cada año—conmemoración de la creación del Cuerpo—, dará la benemérita la guardia exterior del Real Palacio.»

«En la real orden que así lo establece se especifica que en el día fijado no dé servicio la Artillería.»

«Pero...»

«Aquí nuestra pregunta indiscreta: ¿Qué ha pasado para que Artillería y Guardia Civil se sientan disgustados por tal excepción?»

Los españoles en Méjico

En una nota oficiosa enviada a los periódicos, pero que en el nuestro no se ha recibido, y ello nos extraña, el ministro de Estado viene a confirmar cuanto LA CORRESPONDENCIA habla dicho respecto a la situación de los españoles en Méjico al excitar al Gobierno para que exigiera con toda energía las reparaciones por los daños sufridos por nuestros compatriotas que allí viven y para que obtuviera toda clase de garantías para las vidas y la hacienda de los mismos.

Queda de una manera oficial ratificada nuestra información. En efecto, los españoles en Méjico han sido lesionados en sus derechos de propiedad. Y es sorprendente que esos españoles perjudicados se dirijan al Presidente del Consejo solicitando una intervención eficaz en apoyo de las reclamaciones que tienen presentadas.

Nos parece algo ambigua la frase de que «el Gobierno tiende con el mayor empeño a dejar a salvo los legítimos derechos de nuestros compatriotas». Nos hubiera sido más grato ver una más categórica afirmación de otorgarles el apoyo de España, ese apoyo que, con pena, no suelen encontrar, como encuentran los súbditos de otras naciones, cuando los españoles residen o viajan por el Extranjero.

Acaso de esa falta de tutela siempre vigilante se originan situaciones como aquella por que actualmente atraviesan los españoles establecidos en Méjico.

«¿Qué pasatiempo mejor puede haber al despertarse de unas gotas del Licor del Polo, para enjuagarse?»

ALHAJAS RECUPERADAS

En una tienda de arte y decoración recientemente inaugurada en la calle del Arenal entraron hace unos días dos jóvenes que por su porte y distinción parecían pertenecer a la sociedad más selecta.

Pidieron que se les enseñaran joyas antiguas y objetos artísticos, y cuando la dependencia estaba haciéndolo, uno de ellos susurró con mucha habilidad una primorosa sortija antigua, valorada en 3.200 pesetas, y otras alhajas y objetos de valor.

Puesta en campaña la Policía, ha logrado capturar a los ladrones y encontrar las alhajas.

Este buen éxito se lo deben apuntar los funcionarios D. Gregorio Rajal y D. Enrique Bayen, pertenecientes a la brigada móvil, que dirige el experto comisario Sr. Maqueda.

El nuevo gobernador de Baleares

La Gaceta publicó ayer los dos siguientes decretos:

Uno admitiendo la dimisión del cargo de gobernador civil de la provincia de Baleares a D. Joaquín Navarrete y de Alcázar, y otro nombrando gobernador civil de la misma provincia a D. Pedro Llosas y Badia, ex diputado a Cortes.

Motoristas y ciclistas de Seguridad

La «Gaceta» publica una real orden de Gobernación disponiendo que desde esta fecha, y durante quince días, se admita en las oficinas del Cuerpo de Seguridad, en las capitales de las distintas regiones, instancias de todos aquellos españoles que habiendo servido en el Ejército y reúnan las condiciones que se expresan, deseen pasar al Cuerpo de Seguridad para ocupar plazas de motoristas y ciclistas.

UN CUENTO

LA CAMPANILLA DEL DIPUTADO

Hay en una ciudad una calle y en la calle una puerta baja empotrada en la pared, y que parece esconderse a la mirada de todos.

Encima de esta puerta vergonzante y oculta no se ve ni una placa, ni un signo, ni una letra, ni un número...

Es menester que sea sólido y resistente el pobre agarradero, porque corresponde a la campanilla del diputado. Tiene mucho trabajo; a todas horas de la mañana a la noche, sin descanso...

Al lado de la campanilla está Lacou. Lacou es un mendigo anciano; pero es mendigo por la misma razón que otros son notarios o abogados.

Anima a los pretendientes cuando les ve coger el alambre. «Llame usted más fuerte», dice a los tímidos.

Solamente cuando el pretendiente sale con el corazón lleno de esperanza es cuando el mendigo se quita el sombrero y pide:

«Un «son», caballero, por el buen resultado de su petición!»

No habla modo de resistirse a petición hecha en tal forma, puesto que ellos mismos venían a pedir, y mucho menos cuando oían tocar en el acordeón una pieza tan en armonía con las promesas recibidas y las esperanzas que hacían concebir.

Lo primero que hizo fué enviar un criado a decirle al mendigo que se colocara más lejos de su puerta. Pero Lacou se hizo el sordo y tocó, en honor del doméstico, un pasodoble...

Un día se decidió el diputado a ir en persona a hablar al mendigo. Pero éste protestó: «¡Eh...; poco a poco!... La calle es de todo el mundo. ¿Y la libertad?»

El diputado le ofreció dinero; lo rehusó el mendigo, diciendo: «Lacou pide, pero no se vende».

Le prometió infinidad de cosas: una plaza en el hospital, un empleo en cualquier parte...

Lacou le contestó que ya sabía él qué valor podía darse a las promesas de un diputado.

Se supo lo ocurrido, y la gente rió mucho. El diputado no se atrevió a hacer nada contra aquel acordeón, que representaba la libertad y que se erguía ante él con la fortaleza del Poder.

Era ya demasiado. Entonces imaginó un recurso: poner un cartel frente a su puerta, un cartel con grandes letras que decían: «En el departamento de Vienne está prohibida la mendicidad.»

No es necesario decir que Lacou se burló de esta prohibición. «No sé leer», decía a los maliciosos que le enseñaban el cartel.

A todo el mundo divertía el caso. Y no podía menos, porque resultaba muy gracioso ver a este mendigo, corpulento y de aspecto venerable, colocado debajo precisamente de un aviso prohibiendo la mendicidad, al lado de la campanilla a la que se colgaban muchos que no eran sino otros tantos que venían a mendigar credenciales, favores y condecoraciones.

Fué sin duda la contemplación del cartel lo que le hizo hacer una mueca al diputado cuando el juez le expuso:

«Vamos... señor diputado... Un ascenso...; sea donde sea... Usted me lo ha ofrecido.»

«Pero, ¿si me han dicho que aún no reúne usted condiciones...!»

Desde luego, el juez sabe que le falta alguna condición para ascender; pero como el diputado tiene tanta influencia en el ministerio de Justicia...

«Convenido!», dice, acompañando al juez hasta la puerta.

Pero al llegar al umbral se encuentra frente a frente con Lacou, sentado en el sitio de costumbre, con el acordeón preparado para tocar en honor del juez el tema de la gratitud.

«Podía usted hacerme un favor—dijo el diputado al juez—. Este mendigo me abruma con ese acordeón a la puerta de mi casa. Usted puede librarme de él. No está permitido pedir así.»

El diputado cerró la puerta.

El juez se fué contra Lacou:

«¿Cómo se entiende...! Se necesita tupé para pedir limosna en la puerta de la casa del diputado, precisamente debajo del cartel en el que se prohíbe la mendicidad... Es una falta grave. Sigame usted a la Comisaría.»

Cuando el mendigo se disponía a protestar, el juez le cogió por las solapas con toda su fuerza y le enumeró todos los delitos que cometía: mendicidad, vagancia, insultos a un magistrado en el ejercicio de sus funciones... ¡Ya hay tela cortada!

Lacou ha sido condenado a dos meses de cárcel. Dos meses por lo menos en los que el diputado no oyó el acordeón del mendigo... Pero el juez ha accedido. La campanilla continúa sonando sin cesar al lado del cartelito: «En el departamento de Vienne está prohibida la mendicidad.»

ANDRÉ TOULEMON

Los estudiantes católicos de Alicante

Alicante, 2.—Organizado por la Federación de estudiantes católicos de Valencia, se ha celebrado un mitin de estudiantes, al que asistió extraordinaria concurrencia.

Al final se constituyeron las Asociaciones de estudiantes católicos de las Escuelas de Comercio, Normal de Maestros y Náutica y Bachillerato, en las que se inscribieron la inmensa mayoría de los escolares.

Consejo de ministros

NOTA OFICIOSA

El Consejo terminó a las ocho de la noche, facilitándose la siguiente nota oficiosa:

«Se examinaron las proposiciones de ley presentadas al Congreso, acordándose el criterio que debe observarse respecto de todas ellas, comunicándolo a la Cámara, según previene el reglamento de la misma.»

Se aprobaron varios expedientes de adquisición de material de guerra.

A propuesta del ministro de Hacienda se aprobaron diversos expedientes sobre concesión de créditos extraordinarios que se solicitarán de las Cortes.

Se acordó la presentación de los proyectos de ley relativos a la agregación del término de Sarriá de Barcelona; constitución del término municipal de Vall de Alba, segregándolo de Villafraña (Castellón); segregación del barrio de Puertecarreras del Ayuntamiento de Ayamonte, agregándolo a Isla Cristina (Huelva).

Se acordó la concesión de cuatro indultos. Igualmente se aprobó el reglamento de los notarios, redactado sobre la base del dictamen de la Comisión nombrada por real orden y con audiencia de las Juntas directivas de los Colegios notariales.

También se aprobaron las propuestas del ministro de Gracia y Justicia para el restablecimiento de las disposiciones de la ley provincial sobre organización del Poder judicial y otras referentes a las condiciones para el ingreso y ascenso de los secretarios de sala y de gobierno de las Audiencias territoriales, vicesecretarios y secretarios de las Audiencias provinciales y secretaría del Tribunal Supremo.

El Consejo examinó detenidamente el asunto de la producción de cereales, quedando encargado el ministro de Fomento de cumplir los acuerdos adoptados.

El ministro de la Guerra dió cuenta de la situación en nuestra zona de protectorado de Marruecos.

El ministro del Trabajo expuso la situación parlamentaria de los proyectos presentados de este departamento, acordándose activar su tramitación.»

AMPLIACION

Todos los informes que hemos recogido coinciden en afirmar que el Consejo de ayer fué puramente administrativo.

En realidad, el número de expedientes que detalla la nota oficiosa es bastante para consumir una gran parte del tiempo que duró la reunión.

Ocupó mucho la atención de los ministros el estudio de las peticiones de los labradores en relación con los derechos arancelarios de la importación del trigo. Es cierto que el precio de este cereal baja en muchas provincias hasta un extremo que puede llegar a ser ruinoso para la agricultura; pero el Gobierno no puede dejar de tener en cuenta que el precio del pan sigue alto, y que cualquier medida poco pensada puede hacer que se epanezca más aún.

Quedó acordado que el ministro de Fomento se avistó hoy con los representantes de los trigueros, y con el juicio que en esta entrevista forme, proponga la solución en un Consejo que sólo para tratar este asunto se celebrará mañana, probablemente.

Se habló también de la ley de Subsistencias, y predominó el criterio favorable a su prórroga; pero como su vigencia no termina hasta el 31 de diciembre, se consideró el asunto poco urgente y se aplazó la deliberación y el acuerdo para más adelante.

Se acordó mantener la exención del descuento por utilidades que disfrutaban los individuos pertenecientes a las tres escalas inferiores del Cuerpo de Vigilancia.

El ministro de la Gobernación repartió entre sus compañeros el proyecto de Profilaxis social, que no pudo exponer ante el Consejo por falta de tiempo.

En cuanto al del Trabajo, diremos que habló de la labor social pendiente en las Cámaras, donde se hallan la reforma de la ley de Accidentes, un proyecto sobre colonización y repoblación interior, los accidentes del trabajo en la agricultura y la ratificación de los acuerdos de Washington.

Como labor nueva, habló del proyecto de sindicación forzosa, del contrato de trabajo y de uno sobre sancionamiento de viviendas.

Congreso Terciario Franciscano

Como digno remate de este Congreso, en el día de ayer tuvo lugar una peregrinación al Cerro de los Angeles.

A las ocho y media de la mañana, 2.000 terciarios salieron de la estación de Atocha, poseídos del mayor entusiasmo, no cesando en todo el trayecto de entonar el himno de la V. O. T.

Poco después de haber llegado al monumento del Sagrado Corazón se celebró en éste una misa de comunión por el obispo de Shanghai (China), acercándose a recibir el pan eucarístico la mayor parte de los peregrinos, los cuales, durante la celebración del santo sacrificio, cantaron diversos motetes.

Descansos luego para tomar un refrigerio; a las doce, al pie mismo de la imagen del Corazón de Jesús, pronunció un discurso el Sr. Valiente, de la Asociación de Propagandistas Católicos, desarrollando el tema: «El reinado social de Cristo en España por medio de la V. O. T.»

A continuación habló el reverendo padre Ocerín Jáuregui sobre el tema «La Orden franciscana y el Sagrado Corazón.»

Ambos discursos fueron premiados con numerosos aplausos, así como las frases pronunciadas como remate del mitin por el señor Flores.

A continuación el P. Legisima leyó un telegrama de Su Santidad, que dice así: «Santo Padre, complacido sentimientos expresados nombre Tercer Congreso Terciario Franciscano españoles, presididos por Rey de España, Real Familia, asistiendo cardenal primado, envía de corazón a los congregistas implorada bendición apostólica, auspicio de especiales gracias celestiales por sus trabajos y fecundo apostolado religioso-social.—Cardenal Gasparri.»

Los peregrinos, entusiasmados por la bendición de Su Santidad, dieron a éste prolongados vivas.

Después, el reverendo padre vicario general de la Orden Franciscana en España leyó la renovación de la Consagración de la Orden Franciscana al Deficco Corazón.

A las tres y media regresaban los peregrinos a Madrid en medio de un indescribible entusiasmo, manifestado en los cánticos y vivas al Sagrado Corazón, a España y a los Franciscanos durante todo el trayecto.

Los organizadores del Congreso pueden estar satisfechos de la imponente manifestación de fe realizada.

PARTIDO DE FOOT-BALL

El equipo argentino venció al uruguayo : : : : :

Buenos Aires, 2.—En el último partido del campeonato de «foot-ball» sudamericano el equipo argentino venció por un «goal» a otro al uruguayo. El campeonato ha sido adjudicado al equipo argentino.

Agua mineral de todas clases CRUZ, 30. TELEFONO 27-88.

LOTERIA NACIONAL

Sorteo del 2 de noviembre de 1921.

Interesa a los jugadores consultar la lista oficial.

Table with columns: Peseetas, Número, Poblaciones. Lists winning numbers and their corresponding locations like S. Sebastián-Sevilla-Barcelona, Madrid-Málaga-Linares-Sev., etc.

Las aproximaciones son compatibles con cualquier otro premio que pueda corresponder al billete, entendiéndose, con respecto a las señaladas para los números anterior y posterior al de los premios primero, segundo y tercero, que si saliese premiado el número 1, su anterior es el número 34.000, y si fuese éste el agraciado, el billete número 1 será el siguiente.

Para la aplicación de las aproximaciones de 300 pesetas, se sobreentiende que si el premio primero corresponde, por ejemplo, al número 25, se consideran agraciados los 99 números restantes de la centena; es decir, desde el 1 al 24 y desde el 26 al 100, y en igual forma las aproximaciones de los premios segundo y tercero.

El sorteo será público, y los concurrentes tienen derecho, con la venia del Presidente, a hacer observaciones sobre dudas que tengan respecto a las operaciones de los sorteos. Al día siguiente de efectuados éstos, se exhibirá el resultado al público por medio de listas impresas, únicos documentos fehacientes para acreditar los números premiados.

El sorteo se efectuará en el local destinado al efecto, con las solemnidades prescritas por la Instrucción del ramo. En la propia forma se harán después sorteos especiales para adjudicar cinco premios de 125 pesetas entre las doncellas acogidas en los Establecimientos de Beneficencia provincial de Madrid, y uno de 625 entre las huérfanas de militares y patriotas muertos en campaña, que tuvieren justificado su derecho.

PREMIADOS CON 300 PESETAS

Large table listing winning numbers (Dec., Cent, Mil) and corresponding prize amounts (300 pesetas) for various categories. Includes a central advertisement for 'LAMPARAS METAL' by Compañía General Española de Electricidad.

